

Tendré gran placer en recibir del autor S. alguna que otra fotografía del trillo palenciano prometiéndoles que enviaré en cambio fotografías del instrumento turco por mí fotografiado.

SALVATORE DELL'OCA

41.-Algo más sobre el trillo

En MUNIBE (n.º 3 del presente año) mi distinguido amigo don Juan Miguel Sansinenea publicó una nota acerca del trillo usado en la provincia de Palencia que me ha hecho recordar los tiempos en que veíamos tales aperos en Alava y en Navarra...

En *Eusko-Folklore* pág. 41 del año 1923 publiqué la siguiente noticia sobre el empleo de puntas de pedernal en los trillos: "Los (trillos) que he visto en el pueblo de Añastro (Treviño) constan de tres tablones sujetos entre sí por recios travesaños de madera y un tanto encorvados hacia arriba en sus extremos delanteros. Forma el conjunto un tablado de 1,50 m. de largo por 0,60 de ancho. Tiene en su cara inferior pequeños orificios de forma rectangular alineados en el sentido de la anchura del trillo, no en el de su longitud. En ellos encajan sendas lascas de pedernal, de suerte que sobresalgan fuera sus filos o extremos cortantes, los cuales se hallan orientados según la dirección del eje mayor del instrumento".

En la página 36 del mismo año se decía que según una leyenda alavesa, San Víctor de Gauna "montó en un trillo tirado por dos caballos y, fustigando a éstos con un látigo, subió a la sierra de Enzia". Y de acuerdo con esta leyenda existe una estampa, donde se representa al santo en pie sobre un trillo tirado por dos caballos.

Caro Baroja, en "Los Vascos", pág. 202 (San Sebastián, 1949) dice: "Toda la parte S. (del país vasco) y la zona media casi en conjunto, se caracterizan por el empleo del trillo de tablas y pedernales".

Th. Lefebvre en "Les modes de vie dans les Pyrénées Atlantiques Occidentales", pág. 402 (París, 1933), dice: "Sur ce versant —méridional— de même qu'en *Ribera* du rest, on a coutume, sitôt la moisson finie, d'étaler le blé, l'avoine et l'orge, —tiges comprises—, sur des aires vastes et circulaires où des boeufs, des chevaux ou des mulets les piétinent, tout en écrasant les épis au moyen d'un

petit mais lourd traîneau de bois ou *trillo* dont la partie inférieure est garnie de pointes de fer légèrement en saillie”.

El caso de puntas de hierro de los trillos es bastante reciente y a su lado existen todavía los de puntas de pedernal. De ello se hace eco el Diccionario de la Real Academia Española, cuando dice: “Trillo. (Del lat. *tribulum*) m. Instrumento para trillar, que comúnmente consiste en un tablón con pedazos de pedernal o cuchillas de acero encajadas en una de sus caras y con las cuales se corta la paja y se separa el grano”.

En su obra “Los pueblos de España”, pág. 352 (Barcelona, 1946) dice Caro Baroja: “En Castilla se usa el trillo, propiamente dicho, es decir el tablón o tablonos ensamblados con trozos de pedernal encajados en la parte inferior”.

A principios del siglo XIX decía Claudio Boutelou, citado por Caro Baroja (*loc. cit.*): “En algunas de nuestras provincias se trillan las mieses únicamente con el pisoteo de las caballerías; en otras las trillan con carros; y, finalmente, en casi todas se valen para este fin del trillo común, que tiene de tres a cuatro pies de ancho y unos seis de largo, variando frecuentemente estas dimensiones, y se compone de dos o tres tablonos ensamblados unos con otros, de unas cuatro pulgadas de grueso, en los que se hallan embutidos por su parte inferior muchos pedernales muy duros y cortantes que arrastran sobre las mieses. En la parte anterior hay clavada una argolla de hierro para atar la cuerda que lo arrastra y a la que se enganchan comúnmente dos caballerías”.

Fritz Krüger en “*Alte Dreschverfahren in der Romania*” (en “Travaux du 1er Congrès International de Folklore”, Tours, 1938), aludiendo al empleo del trillo en las regiones pirenaicas, dice: “Der Dreschtafel begegnen wir, von Osten nach Westen vorschreitend, im untern Ribagorza und westlich anschliessend im Raume von Campo bis Anssó... Im Westen Hocharagons ist die Dreschtafel fast überall, sogar in den nördlichsten Orten verbreitet”.

Tales hechos ganan en interés cuando se les sitúa en un cuadro más amplio y a ello pueden contribuir las noticias y los estudios relativos a otros países. El ya citado F. Krüger dice en el mismo trabajo que en la zona septentrional de Portugal (Braganza, Miranda) se utiliza también el trillo.

Charles Parain, en un trabajo intitulado “*Les anciens Procédés de Battage et de Dépiquage en France*” dice que en 1764 se hace mención del empleo de un trineo semejante al *tribulum* en Gascuña. El mismo apero es señalado en el departamento en Bou-

ches-du-Rhône por G. H. Luquet y Paul Rivet (*Extraits des Mélanges Iorga*). París, 1933).

Paul Scheuermeier, en su trabajo "*Les anciens Procédés de Battage et de Dépiquage en Italie*" (en "Travaux du 1er Congrès International de Folklore"), dice que está probado el antiguo uso del trineo en muchas partes de la alta Italia y añade: "Quelques rares restes, qui rappellent le tribulum de l'Orient, existent encore en Pouille".

Leroi-Gourhan, en *Milieu et Techniques* (París, 1945), pág. 151 dice: "le *tribulum* est une lourde planche hérissée de pierres pointues traînée sur l'aire par un animal (la répartition du *tribulum* est méditerranéenne)".

Krüger, en *Géographie des traditions populaires en France* (Mendoza, 1950), pág. 77, dice, aludiendo al trillo: "traîneau à battre si familier à l'Orient, au Nord de l'Afrique et à la Péninsule ibérique".

Está probado, pues, que el trillo es un elemento de la cultura tradicional de muchos pueblos que se extendió en las regiones mediterráneas, prolongando su área hasta Navarra y Alava y cubriendo toda la vertiente meridional del Pirineo vasco. Su nombre *estrazia* es palabra común en el dialecto vasco alto-navarro. El de Aezcoa es *aultzi* y el de Lizarragabengoa es *ixtexi*, que no figuran en los diccionarios.

En nuestro país se fabrican los trillos todavía en el condado de Treviño donde es abundante el pedernal que utilizan los empedradores de estos aperos.

José Miguel DE BARANDIARAN

Nota de la Redacción.—Al agradecer al señor Barandiarán la copiosa información que antecede, nos permitimos señalar a nuestros socios el interés que pude encerrar la realización de investigaciones acerca del uso del trillo (tablero con pedernales) en Vizcaya, Guipúzcoa y montaña de Navarra.

Agradecemos también a don Isidro Sarasqueta de Motrico sus noticias acerca del uso del trillo en Huesca, Valladolid y Burgos.